El significado de estar lleno del Espíritu Santo



«Cuando el pueblo de Dios crea, y cuando vuelva su atención a lo que es verdadero, viviente y real; el Espíritu Santo, en fuertes corrientes celestiales, será derramado sobre la iglesia» (Manuscript Releases, tomo 4, p. 336).

«LA IGLESIA SE transformó en un poder vital. Los creyentes reconvertidos llegaron a ser un poder viviente para Dios y para su reino. Un nuevo cántico fue puesto en sus bocas, un cántico de alabanza al Señor. Cada uno de los convertidos vio en sus hermanos y hermanas el rostro de los ángeles. Prevaleció un solo interés y un solo tema de emulación consumió a todos los demás: ser como Cristo y hacer las obras de Cristo. Se sintió el celo más sincero, que fue expresado en una abnegada disposición para ayudar, miradas bondadosas y amor fraternal. Todos hacían sus mejores esfuerzos para ver quién podía hacer más para contribuir con el progreso del reino de Cristo» (*Australasian Union Conference Record*, artículo A, 1º de junio de 1900).

«"Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía, Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante", "Y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía". En el Oriente la lluvia tem-

prana cae en el tiempo de la siembre, y es necesaria para que la semilla germine. Gracias a la influencia de estas lluvias fertilizantes, aparecen los tiernos brotes. La lluvia tardía, que cae hacia el fin de la temporada, madura el grano y lo prepara para la siega. El Señor emplea estos fenómenos naturales para ilustrar la obra del Espíritu Santo. Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo» (*The Review and Herald*, 2 de marzo de 1897).

«Se necesita gracia divina a cada paso de avance, y sólo la gracia divina puede completar la obra. No habrá ocasión de descansar en una actitud descuidada» (*Testimonios para los ministros*, p. 516).

«En la inconmensurable dádiva del Espíritu Santo se hallan contenidos todos los recursos del cielo. No es por causa de restricción alguna por parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen hacia la tierra a los hombres. Si todos tuvieran la voluntad de recibir, todos serían llenados de su Espíritu» (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 345).

«Cuando el pueblo de Dios crea, cuando vuelva su atención a lo que es verdadero, viviente y real, el Espíritu Santo, en fuertes corrientes celestiales, será derramado sobre la iglesia» (*Manuscript Releases*, tomo 4, p. 336).

El Espíritu Santo es dado a la iglesia para que esta convenza al mundo de pecado, de justicia y de juicio. A lo largo y a lo ancho de la División Interamericana se eleva un clamor de ayuda, «Visión Un Millón» busca conectar a los miembros de la iglesia con Dios, los unos con los otros y con el mundo de manera que el poder de Dios pueda manifestarse al mundo en un gran movimiento de personas que vengan a Cristo por medio del bautismo. (Usted puede ilustrar estas interrelaciones por medio de un triángulo donde figuren los tres grupos. Haga un llamado a los miembros que quieren conectar a los perdidos con Dios por medio del estudio de la Biblia).

Samuel Telemaque
Autor de los artículos de este número
Director Asociado de Ministerios Personales
División Interamericana